

El señor Don Gato y la nueva realidad

Iliana E. Rivera

Resulta que el señor Don Gato se ha ido a vivir a París. Por cuestiones de pandemia, a un viejo amigo se le ha desocupado una buhardilla, tan de repente que cuando el minino entra con sus maletas, la mesa ya está puesta y encima reposa un plato con sopa tibia. Lógicamente, se le abre el apetito y olisquea el contenido: sopa de cebolla, con caldo de carne reducido. ¡Es necesario un trozo de queso y pan! Lanza la maleta junto a la ventana y se va por el vecindario, de compras. Hay árboles, hay pájaros y, desde la calle Orsel, se ven tres exóticas cúpulas blancas, como helados de flor de nata. Aprovechando el confinamiento, unas hienas se limpian los colmillos y se sacan la mugre de las garras con las pestañas; en tanto, unos peces estirados, vestidos con levita, están sentados en las bancas de la plaza Louise Michel.

De pronto, el señor Don Gato se topa con una panadería de escaparate rojo, de donde fluye olor a ajo frito. La vendedora se llama Babette y es una simpática parisina, como esas que nuestro amigo nunca había conocido. El señor Don Gato quería pan rústico, pero solo quedan dos baguettes, así que se las regalan y le venden un trozo de queso. De vuelta a casa, pasa por la peluquería Babalú, la frutería Babalú, así como la papelería Babalú, y se siente extrañado de ver caer las hojas de los cuadernos en pleno septiembre. Al llegar a su nueva casa, sube las cuatro plantas, les quita unas ramitas secas y se da cuenta de que, mientras más rápido sube, menos se cansa, lo que le hace sentir el hambre en los bigotes. Entra, se lava las patas, se quita el cubrehocicos, se vuelve a lavar y se sienta a la mesa: la sopa ya está caliente, por lo que se remoja pronto el pan y se funde bien el queso.

Mientras se relame las patas, se sienta a ver la tele. La enciende y hay un programa de un tal Gianni Rodari. Cambia a canal 7: “Viaje en Sicilia”, “Viaje por América”, “Viaje al centro de la Tierra”; canal 13: “La plaga de Atenas”, “La muerte negra”, “La gripe española”, “Infodemia 2021”. La programación de pandemia es siempre de lo mejor. Cuando se cansa de recordar todos los viajes que no ha hecho y cree que puede tener fiebre se va a dormir.

Da siete vueltas en la cama y se queda dormido. Sueña que conoce a una distinguida señora de apellido Babalú y que pelea con Babette por la creciente discordia de una crepa con Nutella bajo la fronda de un obelisco.

A la mañana siguiente, el señor Don Gato se levanta muy temprano y se pone a hacer teletrabajo. Tiene censos que actualizar y piruetas que inventar, antes de que se venga encima la cuarta ola. Eso lo hace querer ir al mar, y no para nadar sino para finalmente mandar un mensaje en una botella al capitán Max. El capitán es un hombre generoso que trenza sus barbas desde las orejas y da palos sin escatimar.

Al acercarse a la mesa, encuentra otra vez el plato que, en lugar de sopa, tiene cereal. Un poeta ojeroso está sentado enfrente, mirando el pasado reflejado en el reverso de su cuchara y quejándose de los ratones aplastados tras la puerta. El señor Don Gato lo lamenta más porque ya no lucen apetitosos, así que se conforma con su cereal. Luego, despide al poeta con cordialidad y se va para el escritorio a teclear, a teclear, hasta que recibe videollamada de su jefe para programar una reunión virtual. Le pide las evaluaciones y la planeación, urgentísimas, ahora que los niños no van a comenzar el ciclo escolar. Cuando termina de calificar, el fin de semana viene subiendo la escalera; eso, más el poder del pan de Babette, volverá lo aburrido, sabrosón.

¡Está súper padre teletrabajar para la Sec!, sobre todo cuando vives en la calle Orsel.



La oscuridad engendra al sueño y podemos dormir soñando (2009). Técnica híbrida: Leonardo Montelongo
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

ILIANA ESPINOZA RIVERA. MÉDICA, maestra en ciencias ambientales y Doctora en Ciencias en Salud Pública y Epidemiología. Se ha desempeñado como epidemióloga en instituciones de salud, como profesora de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), México, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca y el Instituto Nacional de Salud Pública. Trabajó en el protocolo de contención COVID-19 de la Fundación Carlos Slim. Egresada de la Maestría en Literatura y Creación Literaria de Casa Lamm, México. Ha participado en talleres literarios de la Casa de la Cultura de Coyoacán, del Centro Mexicano de Escritores, así como del Centro Toluqueño de Escritores, y también como instructora en la Facultad de Humanidades de la UAEM. Es coautora del libro *Storia*, publicado por Editorial Gernika, y autora en revistas literarias como *La sirena varada*.

Recibido: 12 de noviembre de 2020
Aprobado: 23 de septiembre de 2021